

A JOSE CARLOS MARIATEGUI

Todas las sombras amargas del Perú
se hundieron en tus ojos
como ojerás de metal.

El caudillo en caballo y sombrero y barba
y perla en prendedor de corbatín,
acuchillando los pueblos y aldeas,
te hirió malamente.

El lingote oscuro de plomo
de los tipos de letras, el sabor
negro de la tinta,
el insomnio obligado y diario
de los focos nocturnos y amarillos
del taller y el teclado
de la máquina, hicieron de tu infancia
duro diamante,
hicieron de tu sonrisa madura
algodón y nieve.

El grito de la masa de hombres y mujeres
al caer en masa abaleados
en la mira del gendarme,
te quebró las piernas
y la silla de ruedas
no fue silla,
no plácida cama,
sino caballo de batalla.

Porque en tu pómulo ardía la arena
del mochica humillado, en tu labio
el gesto del verde hombre de la tribu
humillada

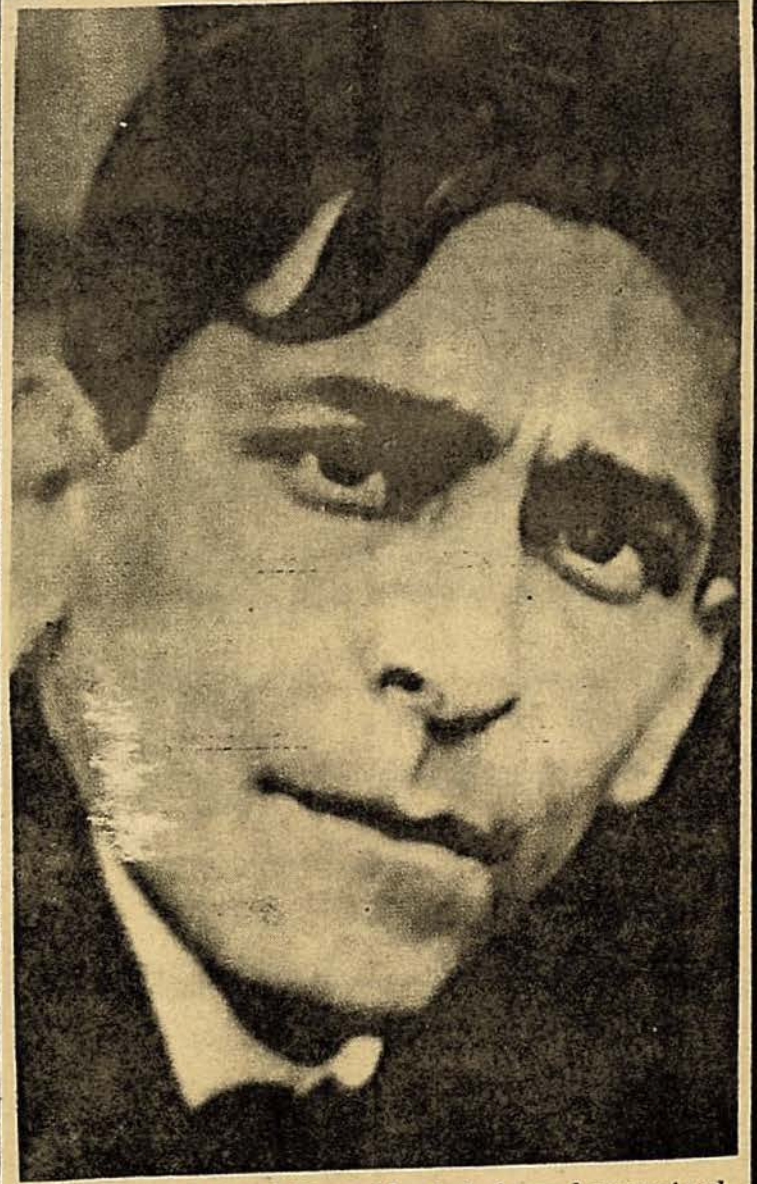
y en tu nariz la montaña
y la cara del inca y su pueblo humillado.

José Carlos, José,
cantando entre tu puño
y escritura te adentraste en el alma
del libro y de la Patria;
y de pie te pusiste
y empinado y de pie pusiste
el grito de justicia y de manos
aunadas, de pie, de pie
pusiste al país peruano.

Ahora caminas en medio del gentío
de Lima y sus calles; en medio
del panadero y albañil de construcción
de Puno y Arequipa paseas; civil
cogido del brazo
del minero y el arado
de Cusco, Tacna y Tumbes,
en coro anillado de Iquitos y Madre de Dios,
te encaminas a la aurora cercana. alegre

Delgado como el sauce,
fuerte como la retama,
José Carlos, José,
el Perú del gentío fabril
te tiene como joya
de carne
en el pecho de todas las edades.

Feliciano Mejía.



El grupo Cultural Yuyachkani rinde su homenaje al Camarada José Carlos Mariátegui en este 50 aniversario de su muerte, manifestando que bajo su pensamiento y la recuperación - reconstrucción de nuestro Partido, fundado por él y el camino señalado por el Comandante Luis de la Puente; las clases oprimidas de nuestro pueblo llegaremos al socialismo.